

PRIMER ANUNCIO DE LIBERACIÓN

(Gn 3, 15)

“Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ésta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón”

1. CONTEXTO

Con frecuencia se ha reducido el mensaje salvífico del Génesis a este versículo **liberacionista**, al que se ha llamado **Protoevangelio**, ‘*por ser el primer anuncio del Mesías redentor*’ (Catecismo... nº 41), un verdadero Evangelio en ciernes y preludio de parábolas evangélicas

1.1.1. Considerarlo como una perla escondida en medio de los mitos genesíacos es cierto, evitando caer en interpretaciones marianas piadosas e interesadas, ajenas a todo análisis serio de crítica literaria y a la intencionalidad del autor

1.2. Gn 2, 4b-4, 16 forma un bloque literario y temático indivisible, en el que se ha plasmado prolépticamente la experiencia de liberación que el pueblo de Israel experimentara durante siglos, así como su difícil andadura monoteísta en medio de los más refinados politeísmos circundantes

1.2.1. Con esta intención se escribió también el capítulo 1º, donde la creación fue el primer acto liberador por el que Dios la sacó del caos a la luz de la existencia buena y armónica. Lo mismo que hiciera con Israel sacándolo de la esclavitud egipcia

1.2.2. La creación del hombre nada tiene que ver con el afeitado de un simio; es el fruto del Espíritu de Dios haciéndolo a Su imagen. El más alto grado de liberación de la materia. **La Revelación trasciende la ciencia**

1.2.3. Cuando se desordene, y a pesar de ello, allí seguirá Dios con él, cuidándolo, vistiéndolo, librándolo

1.2.4. La justicia de Dios no se puso de manifiesto en castigo alguno, sino en la reordenación de la obra de sus manos, mimando al hombre hecho a su imagen, re-colocándolo en el lugar y finalidad para que fue creado

1.2.5. Y cuando **la Revelación** habla del castigo de Dios lo hace de modo analógico, desde la perspectiva humana e ideológica del autor, **no** desde la realidad divina. Entonces no pudieron ir más allá. La Revelación es progresiva

1.2.6. Ellos lo habían experimentado como libertador durante todos los siglos de su historia, al estilo humano, y no pudieron expresarlo de otro modo. Confundieron la justicia de Dios con un Dios justiciero

2. CRÍTICA LITERARIA

2.1. Las ciencias auxiliares brindan hoy al exegeta la posibilidad de ser más crítico y objetivo a la hora de interpretar un determinado texto; lo que no implica menosprecio del pasado, sino exigencia de estímulo y superación. **El contexto de Gn 3,15** se encuentra en su escenografía mítica y polémica

2.2. 'Pongo hostilidad'

2.2.1. La hostilidad se sitúa, en un primer momento, entre los personajes que hay en escena, "entre la serpiente y la mujer": Eva; luego se continúa con la lucha histórica entre "sus descendientes", en el modo de relacionarse los hombres entre sí

2.2.2. Corrobora esta interpretación el hecho de que

* El sujeto *ello* (aWh = hu) es **neutro** en hebreo

* La forma verbal hebrea está en **futuro**: *herirá* (âp.Wvy>= yeshuf)

* Y el objeto de esta acción es **la lucha**

2.3. El sujeto 'ello'

2.3.1. La Vulgata, y las traducciones vernáculas posteriores, incluida la más actual de la Conferencia Episcopal Española, tradujo el pronombre neutro hebreo, 'ello', por el femenino "ipsa" = "ella", dando lugar a las interpretaciones mariológicas

2.3.1.1. Según esta exégesis la lucha se habría producido entre la serpiente tentadora y María ¡Y sólo Ella! **Con Eva** vencida ya no podía establecerse 'lucha'. Tampoco con cualquier otra mujer posterior, afectada por el pecado original. Sólo María, concebida sin pecado original, pudo ser la antítesis válida, el antitipo, la **Nueva Eva**

2.3.1.2. El **capítulo 12 del Apocalipsis** constituiría la confirmación perfecta de esta exégesis mariológica y acrítica

2.3.1.3. **También el arte** se hizo eco de esta visión, pintando a la Inmaculada de blanco, con el dragón a sus pies, y coronada de doce estrellas

2.3.2. Esta imagen carece de fundamento bíblico, por muy familiar que resulte

2.3.2.1. **De hecho**, partiendo de **Gn 3, 15, ni** en la Sagrada Escritura **ni** en la Tradición aparece Eva comparada con María

2.3.2.2. **Pablo** sí lo hace, pero sirviéndose del paralelismo antitético. **Cristo** será el Nuevo Adán y **María** la Nueva Eva, **contraponiendo la desobediencia** de Eva con el fiat de María (1Cor 15,21-22. 45; Flp 2,8; Rom 5,19-20; Catecismo... nº 411)

2.3.2.3. **Los Santos Padres y Doctores de la Iglesia** expresaron asimismo este **tipismo** viendo en **María** a la Nueva Madre de todos los renacidos en Cristo, '*mutans Evae nomen*' = cambiando el nombre de 'Eva' en 'Ave'

2.3.2.4. Lo que está en juego es el oficio de una y otra en la creación y en la redención; ninguna relación al supuesto castigo

2.4. “Te aplastará la cabeza”

2.4.1. El verbo que expresa la acción de ambos contendientes es el mismo, ‘*shuf*’ = ‘*herir*’ = *acechar mortíferamente*. La **diferencia** radica en que “*la descendencia*” de la serpiente sólo alcanza al talón, algo secundario, en tanto que “*la descendencia*” de la mujer consigue alcanzar la cabeza

2.4.2. Es posible que el autor, amante de asonancias, esté jugando con los **términos** ‘*shuf*’ y ‘*shaaf*’, de sonido casi igual, sólo que este **segundo** realiza el aspecto de ‘*aplastar*’. Será **el contexto** quien aclare su sentido

2.5. La lucha

2.5.1. El **objetivo** de la acción entre ambas descendencias está bien precisado: *la lucha*. Una lucha sin cuartel, que mira al futuro y no despeja el resultado

2.5.2. **Lo que refleja** es la amarga *experiencia* del autor, de su pueblo y de todo hombre, moviéndose entre la fidelidad al Señor o al baalismo; la dificultad de realizar el plan de Dios, obstaculizado por la flojera humana

3. INTERPRETACIÓN

3.1. Aclarados estos aspectos puntuales, resulta mucho más sencillo precisar el **genuino sentido y alcance** de esta perícopa dentro del contexto revelacional

3.2. Condena: sólo a la serpiente

3.2.1. Conviene recordar que **este versículo** se encuentra dentro de la sentencia condenatoria a la serpiente y que **afecta sólo a ella**

3.2.2. *La mujer* está presente, pero sólo como **contrapunto** literario e histórico

3.2.3. **En la seducción** la serpiente (*baalismo*) venció a la mujer (*Yahvismo*). **En la reordenación** será la mujer quien aplaste a la serpiente. Es el triunfo del monoteísmo Yahvista

3.2.4. **En el futuro** siempre prevalecerá el bien sobre el mal, la vida sobre la muerte: “*donde abundó el pecado sobreabundó la gracia*”

3.2.5. **Esta interpretación** se basa en que la mujer aquí juega el papel de **símbolo** de todo lo positivo que hay en el hombre, de la *imagen del Amor*, seducida por la autosuficiencia

3.2.6. **Serpiente y mujer** han sido camuflajes para presentar **el individualismo humano** en constante lucha histórica contra **el orden creacional**

3.3. Lucha entre linajes

3.3.1. El texto presenta la lucha “*entre tu descendencia y su descendencia*”, entre los hombres de un signo u otro, del orden o del desequilibrio

Hasta el s. VI aC. Israel no distinguía entre responsabilidad individual y responsabilidad colectiva. De ahí que la lucha entre los personajes individuales y entre sus descendencias (Gn 3,15^a y Gn 3,15b en perfecto paralelismo sinónimo, expresen una misma realidad. Otros pasajes bíblicos lo confirman (Gn 4, 25; 22, 13; 2Sm 13,12. Cf. Pablo hablando sobre la descendencia de Abrahán en Gal 3, 16 y Rom 16, 20)

1.1.1. **“Ésta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón”**. Así termina esta **profecía**, que es una realista constatación histórica y, a la vez, una perspectiva futurista, que sobrepasa la visión concreta del autor y que ha sido **revelada en Cristo**

1.1.2. El autor experimentó la lucha, intuyó desde su fe la victoria de su Dios libertador, pero no pudo llegar más lejos. **El cristiano, sí**

1.2. **Vencedor: CRISTO**

1.2.1. **Pasaron los siglos** y **“el Verbo se hizo carne”** en Jesús de Nazaret, el hombre **“nacido de mujer, nacido bajo la Ley”**

1.2.2. Llegó Pentecostés, y sus discípulos descubrieron, a impulso del Espíritu Santo, que había sido **ÉL**, el representante de la descendencia de la mujer, quien con su muerte en cruz y su vuelta al Padre **había conseguido “aplantar la cabeza”** de la serpiente, realizar la victoria prometida

1.2.3. Por esta razón **los evangelistas** gustaron ubicar a **Jesús** en un ambiente paradisiaco en distintos momentos de su vida

1.2.3.1. Así **Marcos** sintetiza las tentaciones de Jesús rodeándolo de animales salvajes y haciendo bajar a los ángeles a servirle

1.2.3.2. **Mateo** pinta en Jesús las mismas tentaciones del pueblo en su duro caminar por el desierto... y vencéndolas

1.2.3.3. **Juan**, describirá la pasión y muerte de Jesús como si se tratara de la batalla final entre la fuerza centrípeta del egoísmo, reflejada en los dirigentes judíos, y la donación total de Jesús, pues **“no hay amor más grande que el da la vida por hermanos”**. La **cruz** será el nuevo árbol de la vida

1.2.3.4. **Lucas** pone en boca de Jesús agonizante estas palabras tan significativas: **“hoy estarás conmigo en el paraíso”** (Lc 23, 43). **Jesús**, el Hombre Nuevo de la Nueva Creación, vuelve al paraíso -y no al perdido-, a la morada del Padre, llevándose a la humanidad entera, tipificada en el buen ladrón, como generalmente se le conoce. Ladrón, en arameo era *lestes* = *zelote* o revolucionario independentista

1.2.3.5. A **Pablo** le gustó comparar a **Cristo con Adán** en perfecta antítesis (1 Cor 15, 45s.; Rom 5, 14s.) Así como por el primer hombre entró el pecado y la muerte en el mundo, **“puesto que todos hemos pecado”**, así ahora por Cristo ha entrado la gracia y la vida

1.2.3.6. **La reordenación**, iniciada por Dios en el paraíso al **‘condenar’** a la serpiente, ha encontrado su plenitud en Cristo: punto final de una esperanza y primicia de una nueva descendencia, el nuevo Israel, la Iglesia, la Nueva humanidad que, unida a Él consciente o inconscientemente, sabe salir victoriosa por la fuerza del Espíritu de la ineludible lucha contra el mal

1.3. Vencedora: MARÍA

- 1.3.1. **Dentro de la Iglesia** en su acepción más católica es donde **María** encuentra su puesto preeminente **junto al Hijo**; el mismo que ocupó junto a la cruz, unida al acto salvífico por excelencia de su hijo: **“una espada traspasará tu alma”** (Lc 2,35)
- 1.3.2. **Madre del Nuevo Adán**, le compete ser Madre de la Nueva Humanidad de Él nacida, **Madre de la Iglesia**. Por eso Jesús agonizante le dijo: **“mujer, ahí tienes a tu hijo”**
- 1.3.3. Ella fue también **la primera** que, **junto a su Hijo**, formó esa parte del linaje humano que venció a la serpiente en la totalidad de su seducción. **La primera vencedora** al ser **la primera beneficiada** de la victoria de su Hijo sobre el mal del mundo
- 1.3.4. **Por eso es Inmaculada, Asunta...** porque nunca en ella el mal mermó su amor, nunca hizo vacíos ni formó cárcavas ni siquiera hirió su talón; ha herido los talones de **sus hijos**, pero jamás ha podido ni podrá aplastar la cabeza de ninguno de ellos, de los que su hijo le diera junto a la cruz
- 1.3.5. Acertadamente la tradición y la Iglesia han visto a **María en el Protoevangelio**, aun cuando sus razonamientos y explicaciones fueran débiles, acríicas y muy poco acertadas

1.4. Vencedora: LA IGLESIA

- 1.4.1. Cuando se escribió **el Apocalipsis**, último libro de la Revelación, se dedicó el **c. 12** a esta victoria de la mujer y su descendencia sobre la serpiente y la suya
- 1.4.2. La **“descendencia de la mujer”** es **la Iglesia**, y su **victoria** es la de los incorporados a Cristo, los de cuantos acompañan al Cordero. Entre ellos, **María**, la primera, como **Madre de la Iglesia**
- 1.4.3. Ampliando con cautela **la tipología** en el contexto revelacional, podría decirse que **la Iglesia** es el Nuevo Edén de la Nueva Humanidad
 - 1.4.3.1. **De ella manan ríos de agua viva** hasta la vida definitiva: **Bautismo**
 - 1.4.3.2. **En ella el árbol de la ciencia** está al alcance de todos: **Eucaristía**
 - 1.4.3.3. **Para ella no hay prohibición alguna**, sólo exigencia de vida, impulso para participar del **árbol de la vida**: **Resurrección**
 - 1.4.3.4. **Por ella el diálogo con Dios** está garantizado: **Reconciliación**
 - 1.4.3.5. **El cristiano** debe completar en sí **“lo que falta a la pasión de Cristo”**, rellenar los vacíos de amor; ser signo sacramental de liberación, sabiendo que **“con sus propias fuerzas”** puede conseguirlo porque **“Dios está con él”** (Jue 6. Vocación de Gedeón)